



Alba Álvarez Núñez
Ganadera, Vegadeo (Asturias)

► RESULTA DIFÍCIL NO EMOCIONARSE CONOCIENDO EL ESFUERZO QUE EXISTE DETRÁS DE LOS CONCURSOS DE TAN ALTO NIVEL Y ANTE EL RECONOCIMIENTO AL TRABAJO CONSTANTE E INCANSABLE

La ganadería española, en la élite

La ciudad suiza de Ginebra acogió del 15 al 18 de enero una nueva edición de su prestigioso concurso internacional Swiss Expo, un campeonato que busca al mejor ejemplar vacuno de, entre otras, la raza Holstein.

He tenido la suerte de, por vocación profesional primero y por la vinculación que mantengo con el sector ganadero después, haber podido asistir a este concurso en prácticamente todas las ediciones del último lustro, donde pude comprobar en primera persona su crecimiento tanto en el número de participantes y en la calidad de las reses como en la profesionalidad de su organización.

Sin embargo, esos méritos no pueden ser alcanzados sin el esfuerzo y la implicación de quienes han concurrido a la cita. Quiero expresar mi admiración, orgullo y reconocimiento a la delegación española que acudió a Ginebra, sin olvidarme de aquellos que no pudieron estar físicamente, pero no perdieron detalle de lo que sucedía en el Swiss Expo.

Gracias a ellos y a ellas, España no solo gozó de una muy digna representación, sino que, además, hizo historia al lograr algo que nunca antes había conseguido una res española: de la mano del asturiano Alberto Medina, H. Tobías Solomon Am Adena se alzó con el título de

Gran Campeona de Novillas Swiss Expo 2020.

Adena es un ejemplar nacido en la comarca cordobesa de Valle de los Pedroches, pero pasó los últimos meses en Castiello, un pequeño rincón de la zona rural de Gijón. Huerta Los Tobías (Córdoba), Planillo Holstein (Navarra) y Alberto Medina (Asturias) son los copropietarios de este prestigioso animal.

No es fácil llegar, no es fácil colarse entre los mejores y mucho menos volver a casa con todo un primer premio bajo el brazo, por lo que resulta difícil no emocionarse conociendo el esfuerzo que existe detrás de los concursos de tan alto nivel y ante el reconocimiento al trabajo constante e incansable, a la profesionalidad y, sobre todo, a la gran amistad que existe entre ganaderos y preparadores. Habéis convertido en realidad lo que para muchos de nosotros era un sueño.

El nombre del medio rural asturiano está, una vez más, en lo más alto gracias al esfuerzo y a la dedicación de quienes hacen de su pasión por el campo una profesión cada vez más reconocida y apreciada fuera de nuestras fronteras. ¡Enhorabuena! ■